



En medio del receso de verano, la Liturgia nos mueve a meditar la vida diaria. La fuerza de la Pascua y Pentecostés deben "energizarnos" para el resto del año...

Además, estamos de Año Jubilar: año de impulso y fortalecimiento.

Los trabajadores están en la calle reclamando derechos. El País entero necesita un nuevo rumbo. Se requieren decisiones complejas y audaces pero que no rompan la base de la justicia y la equidad.

Pedimos a Dios luz de verdadera sabiduría, fuerza de creatividad, decisión y arrojo para no perder la visión de ser gente buena, luchadora, solidaria.